

pa de señalar que para él la tarea filosófica está más vinculada a la verdad que al sentido. En este punto se diferencia de Wittgenstein y Nietzsche, autores que marcaron a toda la generación estructuralista y posestructuralista. De hecho para Badiou la nominación es un acto que tiende a normalizar el acontecimiento, a convertirlo en más de lo mismo, en un hecho comunicable. El acontecimiento no soporta las nominaciones permanentes, solo acepta un nombre de manera transitoria porque nombrar obliga a cristalizar una experiencia que tiene que seguir construyéndose.

Hay un lugar donde nunca puede ocurrir un acontecimiento para Badiou y ese lugar es el espacio institucional del Estado, la política para Badiou sucede fuera del poder y es en esta aplicación directa de su filosofía donde el autor francés ha provocado las mayores discusiones y polémicas. Badiou visitó muchas veces la Argentina.

En el año 2012 participó de una serie de conferencias en la Universidad de San Martín (Unsam) y en esa oportunidad su trabajo fue cuestionado por académicos y estudiantes. Badiou se negaba a ver en los gobiernos nacionales y populares elegidos democráticamente en varios países de América Latina un acontecimiento político que sucedía desde el aparato del Estado. Consideraba que las presidencias de Lula, de Evo Morales o de Cristina Fernández de Kirchner eran iguales a la gestión de Roosevelt en EE.UU. después de la crisis de 1930. Ver a un filósofo que defendía la noción del azar y lo imprevisible aferrado a su teoría, buscando que la realidad se ajustara a sus nociones no dejaba de ser una contradicción que valía la pena presenciar.

algún modo, la argentinidad. Bauso cree que "Todas esas historias hablan un poco de quiénes somos". También sostiene que intentó hacer un libro de divulgación, un género que le parece "increíblemente noble y que se puede hacer con rigor".

Aporta algunos detalles respecto a cómo entiende este tipo de escritura: "Tenés que cuidar narrativamente las historias, intentar ser lo más interesante posible, atractivo para el lector. Tenés que tratar de agarrarlo desde el principio sin hacer trampa, siendo lo más riguroso posible y tratando de mostrar la historia. No tienen porque tener moraleja. Dejar que el lector saque sus conclusiones". Respecto a la mirada histórica, advierte: "La analogía de los hechos pasados con el presente, en el 95% de los casos es tramposa. Es fácil pero es poco ajustada a la realidad, poco rigurosa".

El libro, al enmarcarse dentro de la no ficción, entra en diálogo con el periodismo que se está produciendo hoy, en el Siglo XXI. Al respecto, el autor observa que "un desafío que tienen los medios hoy por hoy es lidiar con un lector que ya llega informado a leer las noticias. Pensar qué aporta el diario o un portal web a un lector que ya tiene la información". Acerca del clickbait, otra tendencia actual, piensa que "es una manera que encontraron de hacer periodismo en la era digital pero aún la veo en proceso. Todavía estamos en la búsqueda".

## Periodismo. Una antología de cronistas hispanoamericanas lee la región en clave femenina con eje en los tránsitos, los cuerpos, las violencias y las huellas. En un continente de cronistas

POR CAROLA BRANDARIZ

Las historias de las taxistas que recorren Quito, las peluqueras que alisan las cabelleras rizadas de las panameñas o las tejedoras de las hojas de karanday en Paraguay confluyen en la antología de nuevas cronistas hispanoamericanas. *Criaturas fenomenales* (Marea Editorial). Más de veinte "indias de la crónica", como las bautiza Gabriela Wiener en el prólogo, narran en este volumen las historias de las mujeres del continente, con una mirada feminista y reflexiva que une lo periodístico con el gesto literario.

Las editoras María Angulo Egea y Marcela Aguilar Guzmán organizaron los textos según cuatro ejes: tránsitos, cuerpos, violencias y huellas. La migración, la diversidad sexual, la maternidad, el trabajo, las enfermedades, las desigualdades, las injusticias, la desprotección, las tradiciones que pasan de generación en generación son algunos de los temas que aparecen en esta constelación de relatos.

La antología abreva de la tradición norteamericana del nuevo periodismo y la iberoamericana de la Fundación Gabo (nacida en 1994 bajo otro nombre), que acuñó la denominación "nuevos cronistas de indias" para referirse a un grupo de periodistas que ejercían el periodismo narrativo. La crónica aparece como un género con algunos principios comunes: el de reponer la profundidad allí donde la noticia apenas enuncia un titular, mirar con ojos nuevos y desde ángulos diversos, buscar las historias fuera de agenda, contar con rigor en los datos, pero también en el uso del lenguaje, buscando incluso la belleza.

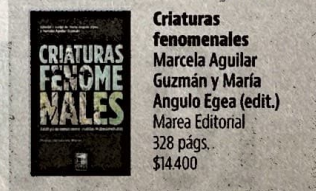
La presencia femenina en estos espacios tenía sus talentosas representantes, pero se mantenía en un lugar marginal. La renovada fuerza de la ola feminista y el interés del mercado por ampliar la oferta contribuyeron a poner en cuestión el lugar de enunciación masculino como una voz de la neutralidad. Para las editoras, "sigue siendo necesario destacar la escritura de mujeres; aún a riesgo de biologizarla y perpetuar un gueto literario". La visibilización sería más bien una estrategia para cuestionar relaciones de poder, porque, como dice Aguilar Guzmán en un intercambio por mail con *N*, "no existe una mirada femenina ni una escritura de mujeres".

La primera selección de artículos dio por resultado unos cincuenta textos. "Escogimos luego un texto por autora publicado a partir del 2000", cuenta Aguilar Guzmán, quien es también autora de libros y decana de la Facultad de Comunicación y Letras de la Universidad Diego Portales.

"Nos enfocamos en autoras nacidas a partir de 1980 porque nos pareció valioso visibilizar a esta nueva generación, que por su menor experiencia y por la desaparición de muchas revistas y suplementos que daban espacio a estos géneros ha tenido menos oportunidades que sus antecesoras de mostrar su trabajo en el circuito iberoamericano. Luego pensamos que debíamos tener una representante de cada país de habla hispana", agrega. Las autoras



Marcela Aguilar Guzmán es una de las coordinadoras de la búsqueda de cronistas en la región.



rita García Robayo, quien, a partir de un relato autobiográfico sobre su propia madre, insinúa las vinculaciones entre los roles de género y la salud mental.

Ana Fornaro es periodista y cofundadora de la Agencia Presentes, medio con sedes en la Argentina y México que se enfoca en temas de géneros y derechos humanos. Es la autora de *Las chicas de Nordelta*, sobre las protestas de las empleadas domésticas del exclusivo barrio contra la discriminación que sufrían al querer utilizar el transporte para ingresar a sus lugares de trabajo. Sobre el diálogo de su texto con *Cama adentro*, de la peruana Natalia Sánchez Loayza, Fornaro describe: "Son textos que abordan la misma temática y, de hecho, los padecimientos y las condiciones son muy similares. Esto habla de una situación común en toda América Latina".

Para Fornaro, el posicionamiento político de una crónica deriva del enfoque. "Yo miro el mundo desde una óptica feminista, transfeminista y con esto quiero decir que me interesa poner el foco y analizar las relaciones desiguales de poder, atravesadas por el género, sí, pero también por la clase, el racismo, las raíces coloniales, etc", puntualiza.

"Lo que vimos en nuestra búsqueda con María Angulo es que en España y América Latina hay una enorme variedad de medios, muchos de ellos sostenidos a pulso y con gran sacrificio, donde se siguen publicando grandes relatos de no ficción. Nuestro interés al hacer este libro fue poner en circulación esos textos, encontrarlos nuevos lectores y así, ojalá, impulsar las trayectorias de estas jóvenes cronistas para que sigan descubriendo historias en la realidad", cierra Aguilar Guzmán.

que quedaron fuera de la selección fueron incluidas en un listado final que invita a expandir la lectura.

Entre la diversidad aparecen los hilos comunes que hablan de las problemáticas compartidas del continente. "Los problemas sociales que vivimos en nuestros países se cruzan con la discriminación de género y eso se traduce en prácticas que afectan especialmente a las mujeres. Por ejemplo, las prácticas violentas del narcotráfico o de las dictaduras suelen traducirse en violencia sexual contra las mujeres. La disputa sobre los cuerpos de las mujeres no se da sólo en situaciones extremas, sino también en dinámicas cotidianas como la que retrata Irlanda Sotillo en su crónica sobre la obsesión centroamericana por negar el pelo rizado característico de las afrodescendientes. Otro tema recurrente es la sobrecarga de las mujeres con las labores domésticas y de cuidado de niños, ancianos y enfermos", complementa Aguilar.

Esa mirada crítica sobre lo privado o doméstico que recuerda a la consigna de que lo personal es político se hace notoria en textos como el de Daniela Rea, en el que retrata la frágil situación de muchas mujeres adultas mayores durante la pandemia en México o en el de la colombiana Marga-